

Hormigas:

Las hormigas que pueden ocasionar mayor daño a las plantas ornamentales son de dos tipos: cortadoras (también llamadas agricultoras o podadoras) y melívoras. Las hormigas cortadoras producen daño extrayendo secciones de hojas, flores, ramitas y otros tejidos vegetales para llevar al hormiguero y criar el hongo del que se alimentan. En el caso de las hormigas melívoras, debido a que se alimentan de la melaza producida por cochinillas, moscas blancas y pulgones, son perjudiciales porque protegen a estas plagas del control que los insectos benéficos ejercen sobre ellas.



Acaros y arañuelas:

No son insectos y están emparentados con las arañas. Son muy pequeños (de 0.1 a 0.5 mm), tienen ocho patas, no poseen alas ni antenas y su color varía de amarillo pálido a verde, marrón o rojo. Raspan la superficie de las hojas, tallos jóvenes, flores y frutos, y se alimentan de los jugos celulares que emanan de las heridas. Ocasionan manchas de color grisáceo a marrón rojizo, defoliación y reducción del crecimiento y vigor de las plantas. Algunas especies producen telaraña y otras causan deformación en los órganos que atacan. Son muy abundantes en épocas de sequía y afectan especialmente a las plantas que crecen bajo cubierta o junto a esquinas y paredes donde la lluvia y la luz del sol no llegan en forma directa.



Babosas y caracoles:

Son moluscos. Tienen el cuerpo blando, no segmentado, de color gris oscuro a negro. Poseen una lengua con dientes minúsculos (llamada rádula) con la que raspan la superficie de los tejidos, pudiendo perforar las hojas y dañando también flores, tallos tiernos o jóvenes y raíces. Generalmente son de hábitos crepusculares o nocturnos. Durante el día se esconden en lugares oscuros, húmedos y frescos (bajo hojarasca, escombros, utensillos, etc.).



Plagas en plantas ornamentales



Elaborado por el Lic. Gonzalo Segade – gsegade@correo.inta.gov.ar
Tel.: 03329-424074 / 423321. Ruta Nac. 9 , Km 170. San Pedro, Buenos Aires
Más información: www.inta.gov.ar/sanpedro

Viveristas



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación

• Ediciones

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Estación Experimental Agropecuaria San Pedro



Plagas que atacan la parte aérea

Un efectivo manejo de plagas favorece el buen desarrollo de las plantas ornamentales. El primer paso para decidir si se está frente a un problema que requiere medidas de control es identificar la plaga. A continuación se brindan algunas herramientas para facilitar el reconocimiento de grandes grupos de insectos, ácaros y otros invertebrados que pueden dañar la planta. Para información específica sobre su manejo se recomienda consultar a profesionales.

Cochinillas de escudo o protegidas:

Son insectos pequeños (de 1 a 3 mm), inmóviles en casi todos sus estadios, protegidos por escudos de distintos colores y formas. Succionan savia de hojas y tallos jóvenes, inyectando saliva tóxica en los tejidos mientras se alimentan. Pueden afectar el crecimiento y vigor de las plantas, llegando a secar ramas o plantas enteras en ataques severos. Algunas especies producen una sustancia azucarada (melaza) de la que se alimentan algunas hormigas (denominadas melívoras) y sobre la cual también puede crecer un hongo negro (fumagina).



Cochinillas harinosas:

Miden entre 3 y 4 mm. Presentan una secreción cerosa de color blanco cubriendo su cuerpo y formando proyecciones en los bordes del mismo. Pueden desplazarse. Se alimentan en forma similar a las cochinillas protegidas y el daño que provocan también es similar, pero producen una mayor cantidad de melaza.



Cochinillas blandas:

Pueden alcanzar entre 4 y 5 mm, tienen cuerpo blando (sin escudo), generalmente ovalado y convexo. Pueden desplazarse, forman colonias numerosas en ramas y hojas. Producen un daño comparable al de las cochinillas previamente descritas.



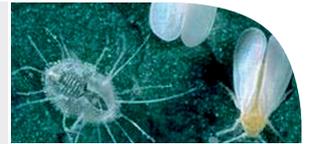
Pulgones:

Tienen tamaño pequeño (unos 3 mm de largo), cuerpo blando y puede haber individuos con y sin alas. Son de color variable, desde tonos oscuros hasta amarillo o verde. Poseen dos estructuras tubulares llamadas sifones en su parte posterior. Succionan la savia de tallos y hojas jóvenes, produciendo deformación y/o enrollamiento de estas últimas. También pueden encontrarse en pimpollos, flores y, más raramente, en raíces. Forman colonias numerosas. Producen melaza (atracción de hormigas y presencia de fumagina). Pueden transmitir virosis.



Moscas blancas:

Estos insectos son pequeños (1 mm de largo), de color blanco y en estado adulto son alados. Succionan la savia, principalmente de tallos jóvenes y hojas, produciendo amarillamiento, debilitamiento y defoliación en algunos casos. Generalmente se encuentran en la cara inferior de las hojas y cuando se encuentran en estado de ninfa (larva) producen grandes cantidades de melaza (atracción de hormigas y presencia de fumagina). Pueden transmitir virosis.



Trips:

Son insectos diminutos (1 mm de largo) y alargados. Sus alas (cuando las tienen) son pequeñas y con largos filamentos. Tienen por lo general color amarillo, marrón oscuro o negro. Su aparato bucal es del tipo sucto-picador. Extraen jugos celulares de la superficie de las hojas, deformándolas y hasta secándolas. Pueden también dañar flores y frutos (producen manchas grisáceas o marrones). Pueden transmitir virosis.



Orugas defoliadoras:

Son las larvas de las mariposas y polillas (mariposas nocturnas). Presentan numerosos colores, formas y tamaños. Tienen tres pares de patas verdaderas y de dos a cinco pares de falsas patas. Presentan aparato bucal masticador (mandíbulas fuertes), con el cual consumen hojas, tallos jóvenes, flores y frutos. Atacan numerosas especies de plantas.



Minadores de la hoja:

Se trata de insectos pequeños que pertenecen principalmente a dos diferentes grupos: lepidópteros (mariposas o polillas) y dípteros (emparentados con las moscas). Los del primer grupo atacan principalmente árboles y ornamentales leñosas, colocando sus huevos en la superficie de las hojas. Los del segundo grupo, en cambio, atacan plantas herbáceas perennes y suelen insertar sus huevos directamente dentro de los tejidos. Las larvas de estos insectos tienen aparato bucal masticador y producen galerías ("minas") superficiales que pueden verse a simple vista.



Taladros y taladrillos:

Atacan en especial plantas leñosas (árboles o arbustos). Son larvas principalmente de lepidópteros (mariposas y polillas), coleópteros (cascarudos) o, en menor medida, himenópteros (emparentados con avispas y abejas). Las características de las larvas varían según la especie. Alcanzan tamaños que van desde pocos milímetros hasta 2 o más centímetros y en ocasiones no tienen patas y es difícil distinguir su cabeza del resto del cuerpo. Pueden atacar troncos y ramas, dañando el sistema vascular y ocasionando la muerte de la planta. Los adultos son atraídos por árboles que están bajo algún tipo de estrés (las plantas vigorosas y mantenidas en condiciones óptimas de riego, fertilización y sanidad no son especialmente atractivas para estos insectos).

